

Wills-Otero, Laura (2015).
*Latin American Traditional
 Parties, 1978-2006. Electoral
 Trajectories and Internal Party
 Politics*. Bogotá: Ediciones
 Uniandes, [193 pp.].

Margarita Batlle*

Al observar retrospectivamente el escenario partidista de América Latina, ¿qué explica que algunos partidos hayan logrado sobrevivir a lo largo del tiempo, mientras que otros hayan muerto o prácticamente desaparecido? Esta es la pregunta de investigación en torno a la cual se estructura el libro *Latin American Traditional Parties, 1978-2006. Electoral Trajectories and Internal Party Politics* de Laura Wills-Otero.

El panorama partidista latinoamericano ha atravesado modificaciones desde la tercera ola de la democratización (Huntington 1994). Sin embargo, estos cambios no evidencian una homogeneidad ni de procesos —o trayectorias partidistas— ni de resultados. Así, mientras que en algunos países como Ecuador, Bolivia o Venezuela los partidos tradicionales se han visto —prácticamente— barridos del mapa político-electoral, en otros lo comparten con organizaciones nuevas y candidatos independientes que compiten exitosamente tanto en el nivel nacional como en el subnacional.

En consonancia con estos cambios —en algunos casos más drásticos y en otros más graduales—, en los últimos años la literatura sobre partidos políticos en América Latina le ha prestado especial atención al colapso de los sistemas de partidos (Morgan 2011; Seawright 2012) o a la capacidad de supervivencia de estas organizaciones (Cyr 2016), en el marco de crisis agudas de representación. En esta línea de trabajo se inscribe el libro de Wills-Otero, resultado de su investigación doctoral.

A lo largo del libro, la autora demuestra que, al tratar de comprender el destino de los partidos políticos, las condiciones externas (políticas, económicas y sociales) solamente cuentan una parte de la historia. En ese sentido, su argumento les otorga un lugar privilegiado a los partidos políticos en sí mismos —su estructura y dinámica interna— en la construcción de una explicación sobre sus capacidades para enfrentar —adaptarse y sobrevivir— diferentes situaciones. Fundamentalmente, la autora sostiene que la organización interna de los partidos media entre los efectos que los desafíos del ambiente imponen sobre su desempeño.

Respecto de su objeto de estudio, Wills-Otero establece que los partidos políticos, para ser considerados como tradicionales, deben cumplir los siguientes requisi-

* Licenciada en Ciencia Política por la Universidad de Buenos Aires (Argentina), máster en Estudios Latinoamericanos y doctora en Ciencia Política por la Universidad de Salamanca (España). Es investigadora postdoctoral de la Pontificia Universidad Católica de Chile/CONICYT-FONDECYT. Es co-coordinadora del Grupo de Investigación sobre Partidos y Sistemas de Partidos de América Latina (GIPSAL) de ALACIP. Entre sus líneas de investigación se encuentran los partidos políticos, las elecciones, la política subnacional y la representación política de las mujeres en América Latina. Sus más recientes publicaciones son “Mujeres en el Congreso colombiano: Un análisis a partir de la primera implementación de la Ley de cuota de género en las elecciones de 2014”, *Colombia Internacional* (89): 17-49, 2017, y “Elecciones en Colombia: polarización, abstención y agenda de paz” (junto con Olivier Dabène), en *Cambiópolítico, desafección y elecciones en América Latina*, editado por Rosa Conde e Isabel Wences, y publicado por el Centro de Estudios Políticos y Constitucionales de Madrid.
 ✉ mabatlle@uc.cl

tos: por un lado, i) encontrarse ya formados para el comienzo de la tercera ola de democratización o para el momento en que se restablecieron las elecciones democráticas (lo que haya sucedido más tarde), y ii) que los líderes políticos del partido que participaron en las elecciones inaugurales vinieran del periodo previo a la tercera ola de democratización (Huntington 1994); por otro, deben haber ganado al menos una elección presidencial desde el comienzo de este proceso o haber alcanzado una proporción sustantiva de escaños en el Congreso (p. 11). A partir de estos criterios, clasifica a 48 partidos latinoamericanos como tradicionales.

Así, durante los cuatro capítulos en los que se estructura el libro, la autora plantea sus hipótesis, realiza un análisis cuantitativo con el objetivo de dar cuenta de las variables que explican el desempeño de estas organizaciones y realiza, desde una aproximación cualitativa, estudios de caso. El primer capítulo analiza la literatura sobre los determinantes del rendimiento electoral de los partidos, a la vez que plantea nuevas hipótesis estructuradas en torno al efecto de los cambios de las reglas del juego sobre el rendimiento partidista teniendo en cuenta las características propias —y variadas— de la estructura interna de cada partido político.

En el segundo capítulo, la organización interna de los partidos se ubica en el centro del argumento. La autora explica que el rendimiento y la capacidad de los partidos de adaptarse a entornos cambiantes —o no hacerlo— se encuentran condicionados, en gran medida, por las características de las dinámicas internas de la organización, en términos de la estructura de las relaciones internas, así como del modo en que se halla distribuido el poder.

Al respecto, Wills-Otero sostiene que los partidos que cuentan con estructuras jerárquicas donde el poder está concentrado en las manos de unos pocos líderes encuentran mayores dificultades para reaccionar a condiciones nuevas, que aquellas organizaciones con estructuras más horizontales y descentralizadas; en el marco de estas, los líderes mantienen una relación más directa con su electorado, y es más probable que enfrenten con éxito situaciones difíciles. En ese sentido, la democracia interna contribuiría a aumentar las posibilidades de reclutar nuevos miembros que colaboren en la superación de los desafíos del ambiente a los que se enfrenta la organización (p. 77).

El tercer capítulo se enfoca en el estudio de los partidos tradicionales de Colombia (Partido Liberal Colombiano —PLC— y Partido Conservador Colombiano —PCC—) y Venezuela (Acción Democrática —AD— y Comité de Organización Política Electoral Independiente —COPEI—). A partir de diferentes estrategias de recolección de datos, que incluyen la realización de entrevistas a líderes partidistas, la revisión de literatura y el análisis de estatutos partidistas, la autora encuentra

que los cuatro partidos estudiados se han enfrentado a crisis estructurales, a escándalos políticos, a diferentes reformas electorales.

Todos, salvo COPEI, llevaron a cabo —con mayor o menor intensidad— prácticas de democracia interna. Sin embargo, la autora observa que el PLC y el PCC son organizaciones con dinámicas más horizontales —más descentralizadas y menos jerárquicas— que los partidos venezolanos AD y COPEI, que cuentan con estructuras jerárquicas o semijerárquicas, tanto formalmente como en la práctica. Así, mientras los dos primeros lograron sobrevivir, COPEI colapsó y AD se convirtió en un partido muy pequeño, casi desaparecido.

El último capítulo, el cuarto, retoma las hipótesis contrastadas, las aplica a los casos colombiano y venezolano y realiza un análisis de todos los partidos políticos tradicionales en América Latina. Con evidencia empírica de casi tres décadas (1978-2006) para los 48 partidos políticos incluidos en la base de datos, Wills-Otero introduce variables independientes de tipo económico, político, institucional, así como de crisis económicas y partidistas. Así, pone a prueba la hipótesis central, relacionada con la incidencia que tiene la organización interna del partido en la capacidad de los partidos políticos de adaptarse a los múltiples y diversos cambios del ambiente.

Latin American Traditional Parties realiza una importante contribución a la literatura sobre partidos y sistemas de partidos, y, en ese sentido, sobesalen tres aspectos. Primero, su pertinencia, que radica fundamentalmente en la capacidad de explicar mucho de la vida y el destino de los partidos que protagonizaron durante varias décadas el panorama político y electoral latinoamericano. En la actualidad, muchos de los partidos incluidos en el libro ya no existen —han desaparecido completamente o han mutado—; sin embargo, la evidencia presentada en esta investigación deja lecciones útiles para pensar en el devenir de las diferentes organizaciones —nuevas o tradicionales— que pueblan hoy el escenario de la región.

Como sostiene Pérez Liñán en el prólogo del libro, el análisis de Wills-Otero no se agota en el destino de los partidos tradicionales, sino que permite conocer más sobre qué estrategias organizacionales generan un mejor desempeño de los partidos políticos y, en suma, la supervivencia de la organización. El argumento desarrollado por la autora podría viajar hacia casos de partidos políticos considerados nuevos, sobre los que hasta el momento existen poca información y menos análisis sistemáticos y comparados, y frente a los que se plantean interrogantes sobre su destino, desde la literatura especializada y la opinión pública. Aquí se puede pensar en organizaciones tan distantes en términos ideológicos como Alianza País, que llevó a Rafael Correa al poder en Ecuador; el Centro Democrático, del expresidente de Colombia Álvaro Uribe, o el Partido

Acción Ciudadana y el Partido Propuesta Republicana, que ocupan en la actualidad las presidencias de Costa Rica y Argentina, respectivamente.

Segundo, sobresalen la metodología utilizada y el alcance de la comparación. Respecto de la metodología, la autora combina métodos cuantitativos y cualitativos para analizar la información recolectada. En ese sentido, por un lado, se utilizan modelos estadísticos para el análisis de los datos relacionados con la totalidad de partidos latinoamericanos considerados. Por otro lado, la autora realiza un profundo trabajo de campo que logra, a partir de una aproximación cualitativa, generar un diálogo entre los estatutos y las reglas formales que rigen a estas organizaciones, y las experiencias e impresiones de los líderes y tomadores de decisiones que llevaron las riendas de estos partidos políticos. En términos del alcance del análisis, se comparan las trayectorias de prácticamente todos los partidos políticos tradicionales de América Latina, lo que produce un análisis de casi cincuenta organizaciones.

Tercero, el argumento no se centra exclusivamente en las variables del ambiente o el papel que cumplen los líderes para explicar el desempeño partidista, sino que le otorga a la organización un rol protagónico. Al analizar el modo, la instancia y nivel en el que se toman las decisiones y su grado de apego a las reglas se puede conocer en profundidad la dinámica por la lucha del poder dentro de la organización, así como encontrar elementos ausentes en otras investigaciones que echan luz sobre el modo en que los partidos se enfrentan a situaciones desafiantes. En este mismo sentido, este

libro nutre el debate sobre los procesos de selección de candidatos, la democracia interna y la relación de estos con el éxito electoral de los partidos y sus candidatos.

En suma, el trabajo de Wills-Otero vuelve la mirada sobre el partido político tradicional como un actor clave para los procesos democráticos latinoamericanos. Ya sea que se encuentre activo o desaparecido en la actualidad, avanzar en el conocimiento de sus dinámicas internas y el modo en que enfrentaron los cambios del contexto resulta útil para conocer más sobre las estrategias y el posible devenir de los partidos políticos que hoy dominan el escenario latinoamericano. Como sostiene la autora al inicio del libro, el modo en que la estructura afecta el desempeño electoral de los partidos es relevante para los partidos, para los sistemas de partidos y para la democracia.

Referencias

1. Cyr, Jennifer. 2016. "Between Adaptation and Breakdown: Conceptualizing Party Survival". *Comparative Politics* 49 (1): 125-145.
2. Huntington, Samuel. 1994. *La tercera ola*. Buenos Aires: Paidós.
3. Morgan, Jana. 2011. *Bankrupt Representation and Party System Collapse*. University Park: Pennsylvania State University.
4. Seawright, Jason. 2012. *Party System Collapse: The Roots of Crisis in Peru and Venezuela*. Stanford: Stanford University Press.



Lecturas

Neil Safier. 2016. *La medición del Nuevo Mundo. La ciencia de la Ilustración en América del Sur* • 129-134

Renán Silva – Universidad de los Andes, Colombia